

El malestar por la decisión de instalar la mezquita de Lleida en el polígono se mantiene

09/01/2008 - Autor: L.A. Pérez de la Pinta - Fuente: lamanyana.es

La Navidad no han aplacado el malestar del grupo de empresarios de los polígonos Segre y Entrevies que se opone a la instalación de la mezquita mayor de Lleida en una parcela contigua a la planta de la Cooperativa Agropecuaria de Guissona instalada en la primera de estas dos áreas industriales. El grupo, que continúa diciendo que un polígono no es sitio para una mezquita, volvió a reunirse ayer.

El encuentro se celebró en el restaurante Entrevies del polígono del mismo nombre y, a decir de Marc Pallarès, presidente de la junta de propietarios de dicha área industrial, sólo sirvió para que los afectados llevaran a cabo un “cambio de impresiones”. Al término de la reunión, que duró dos horas, el portavoz del grupo dijo poco más que eso y ni siquiera apuntó qué medidas piensan adoptar en los próximos días.

Así, Pallarès apuntó que, por el momento, lo único que piensan hacer es esperar a que el consistorio les remita el estudio sobre la viabilidad de la zona que se comprometió a elaborar antes de Navidad. En ese estudio deben figurar las modificaciones necesarias para asegurar que la instalación de la mezquita -con una capacidad prevista de en torno a mil personas- no genere problemas a los propietarios de la zona en materia de circulación y aparcamiento. Si este estudio convence, dice el portavoz de los empresarios, ellos se darán por satisfechos. Eso sucede, explica, porque el malestar que la decisión de instalar la mezquita en el polígono les genera tiene que ver “no con un rechazo a los musulmanes y su cultura, sino simplemente con que todos los propietarios de la zona pensamos que un polígono no es un sitio para una instalación que genera el movimiento que implica una mezquita”. El aparcamiento, dice Pallarès, “es ya escaso en la zona, así que se puede imaginar el impacto que la mezquita va a suponer”. Pallarès cuenta además que, ni él ni ninguno de los empresarios que se oponen a la instalación de la mezquita, son racistas y explica que un polígono es un sitio “indigno” para una instalación de este tipo. Sobre dónde la instalarían ellos, el portavoz del grupo ha preferido no pronunciarse, ya que considera que eso “no es labor de empresarios”.

El estudio sobre la viabilidad de la zona que está elaborando el consistorio debe estar en manos del grupo de empresarios contrarios al templo “durante la segunda quincena de enero”, según explican ellos mismos. Estén o no conformes con lo que allí se indique, sus posibilidades de impedir la instalación de la mezquita son escasas ya que el alcalde Ros ha señalado que la decisión tomada no tiene vuelta atrás y que el polígono es un lugar “adecuado” para el templo.